vinetur

Estados Unidos bloquea en aduanas importaciones de Canadá con códigos arancelarios restringidos

La medida obliga a revisar la clasificación para evitar rechazos automáticos en el sistema de CBP

viernes 2 de octubre de 2026

Las restricciones de importación aplicadas por Estados Unidos a varios productos procedentes de Canadá ya están teniendo un efecto directo en los trámites aduaneros. Flexport informó este jueves, 1 de octubre, de que la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos (CBP) rechaza desde este martes, 29 de septiembre, las declaraciones presentadas con determinados códigos arancelarios, con el mensaje “HTS Not Allowed for Country of Origin”.

El bloqueo afecta a entradas tramitadas con códigos HTSUS incluidos en la nueva lista restringida. Flexport precisa que entre los productos alcanzados figuran las motocicletas de más de 800 centímetros cúbicos, el suero lácteo, la melaza, la cerveza sin alcohol y también cerveza, vino, brandy y ron en lata, botella y barril cuando se venden por canales de venta directa al consumidor. El alcohol a granel transportado en grandes cubas y toneles queda fuera de esa limitación.

En la práctica, el cambio implica que una operación puede ser rechazada en el propio sistema de CBP antes de que la mercancía supere el trámite de entrada. Para importadores, agentes de aduanas y distribuidores, eso obliga a revisar con más cuidado la clasificación de cada producto antes de presentar la documentación.

Flexport ha actualizado su simulador arancelario con la lista de códigos vigente para que las empresas puedan comprobar la clasificación antes del registro formal.

El impacto puede ser especialmente sensible en el negocio de bebidas, donde parte de las importaciones se mueve en formatos envasados y en circuitos de venta directa. Si una partida de cerveza, vino o destilados entra en alguno de los códigos afectados, el rechazo administrativo puede retrasar la llegada del producto, forzar cambios en la operativa y añadir gastos logísticos y de gestión. Eso no implica por sí mismo un problema generalizado de abastecimiento, pero sí abre la puerta a tensiones puntuales en la disponibilidad y en los costes para importadores y distribuidores en Estados Unidos.

La advertencia de Flexport llega en una semana de presión añadida para el transporte marítimo entre Asia y Norteamérica. La firma señala que las tarifas de contenedor en la ruta transpacífica con destino a Estados Unidos han alcanzado su nivel más alto desde mediados de 2022. La empresa atribuye esa subida a una demanda de importación que se mantiene firme y a la pérdida efectiva de capacidad provocada por la congestión en puertos asiáticos.

Las navieras desplegaron toda la capacidad disponible la semana pasada y lo están haciendo de nuevo esta semana, añade la compañía. Al mismo tiempo, las cancelaciones de salidas previstas aumentarán hasta alrededor del 8% de la capacidad en la semana del próximo 5 de octubre, como ajuste por la Golden Week, antes de bajar de nuevo por debajo del 5% durante el resto del mes. A esa corrección se suma la congestión registrada en puertos chinos, que está introduciendo más incertidumbre en los calendarios de salida.

Flexport también indica que las navieras han anunciado una nueva subida de tarifas con efecto desde este jueves, 1 de octubre, coincidiendo con el empuje de carga previo a las vacaciones en Asia. Para las empresas que importan bebidas, alimentación o productos envasados desde la región, ese movimiento puede coincidir con el endurecimiento de los controles sobre ciertas mercancías canadienses y elevar la presión sobre los plazos de entrega y los márgenes.

En la misma actualización, Flexport recoge otro frente regulatorio que afecta a importadores en Estados Unidos. Jamieson Greer, representante comercial de Estados Unidos, confirmó esta semana que la rebaja prevista de aranceles para 77 categorías de importaciones chinas consideradas no sensibles no puede entrar en vigor hasta que se complete el proceso formal de revisión exigido por la Sección 301, con su periodo de consulta pública. La lista estudiada se concentra sobre todo en bienes de consumo habituales, como pequeños electrodomésticos de cocina y hogar, textiles para el hogar, productos infantiles, artículos deportivos, juegos, decoración navideña y otros artículos de uso cotidiano.

La firma explica que ni Washington ni Pekín han fijado un calendario para esos cambios ni han concretado los nuevos tipos arancelarios. Por eso, su equipo de cumplimiento comercial no espera un alivio a corto plazo para las empresas con compras en esas categorías. Flexport compara el proceso con las exclusiones arancelarias aplicadas durante la primera Administración Trump, cuando los periodos de comentarios públicos se alargaban durante meses y no siempre acababan con una rebaja efectiva para todos los productos planteados.

Además, varios grandes países importadores de acero pondrán en marcha un nuevo sistema de verificación del origen real del metal. El plan obliga a los exportadores a identificar el país en el que el acero fue fundido y vertido, y no solo el lugar en el que fue terminado o procesado por última vez. Flexport sitúa a los participantes en el 55% del comercio mundial de acero e incluye entre ellos a Estados Unidos, Canadá, México, Japón, Corea del Sur, Turquía, Australia, Argentina, Brasil, Sudáfrica y dieciséis países europeos. La medida busca cerrar la vía por la que parte del acero se procesa brevemente en un tercer país para eludir derechos vinculados al origen.

Para el corto plazo, la recomendación de la compañía a los cargadores que operan desde Shanghái y Ningbo es añadir margen a las fechas de disponibilidad de la mercancía y reservar espacio con antelación durante la Golden Week. En los envíos afectados por las restricciones a productos canadienses, aconseja verificar la clasificación arancelaria antes de presentar la entrada aduanera para evitar rechazos automáticos en el sistema de CBP.